Raúl Castro: el Caribe siempre podrá contar con la amistad de Cuba

09/12/2017

Honorable Gaston Browne, primer ministro de Antigua y Barbuda;

Honorable Keith Mitchell, primer ministro de Granada y presidente de la Conferencia de Jefes de Gobierno de la Comunidad del Caribe (Caricom);

Honorables Primeros Ministros y Presidentes de los demás países miembros de Caricom;

Excelentísimo Embajador Irwin Larocque, Secretario General de Caricom;

Excelentísimo Señor Didacus Jules, director general de la Organización de Estados del Caribe Oriental;

Excelentísima señora June Soomer, secretaria general de la Asociación de Estados del Caribe;

Distinguidos Jefes de delegaciones, Ministros e Invitados Especiales:

Deseo expresar al pueblo y a las autoridades de Antigua y Barbuda el sincero agradecimiento por las muestras de amistad que hemos recibido desde que llegamos a este país y trasmitirles el aprecio y gratitud del pueblo y gobierno cubanos por las expresiones de solidaridad de los hermanos caribeños tras la desaparición física del Comandante en Jefe de la Revolución Cubana, Fidel Castro Ruz, quien fuera iniciador, guía y máximo impulsor de los vínculos políticos y de cooperación entre nuestros países.

Rememoro sus palabras el 8 de diciembre de 2002: 'La única salida para nuestros pueblos es la integración y la cooperación, no solo entre los Estados, sino también entre los diversos esquemas y organizaciones regionales'.

Agradezco la determinación del Honorable Gaston Browne y su equipo de gobierno, quienes a pesar de las dificultades que enfrentan tras el paso destructor del huracán Irma no cejaron en su empeño de garantizar las condiciones para la exitosa celebración de esta, la Sexta Cumbre Caricom-Cuba.

Un día como hoy, 45 años atrás, los primeros ministros de cuatro países del Caribe anglófono, recién alcanzada su independencia, Errol Barrow, de Barbados; Forbes Burnham, de Guyana; Michael Manley, de Jamaica, y Eric Williams, de Trinidad y Tobago, decidieron establecer relaciones diplomáticas con Cuba.

Nosotros jamás olvidaremos esa decisión, que constituyó un paso fundamental para la ruptura del cerco diplomático y comercial contra Cuba. También permitió profundizar las relaciones entre los pueblos de Nuestra América, unidos por siglos de historia, cultura y vecindad.

Con orgullo también celebramos el decimoquinto aniversario de las Cumbres Caricom-Cuba, de cuyos acuerdos y resultados ha emanado una relación más profunda y efectiva, basada en la solidaridad y la cooperación.

Muestra de esa amistad imperecedera fue el apoyo que mutuamente nos ofrecimos ante el paso de los dos intensos huracanes que azotaron a nuestra región en septiembre pasado. Deseo agradecer las expresiones de hermandad y solidaridad caribeña que recibimos.

En este sentido, la firma hoy de un Memorándum de Entendimiento para la cooperación entre la Defensa Civil de Cuba y la Agencia Caribeña para el Manejo de Desastres y Emergencias constituye un paso significativo.

En el próximo trienio prevemos la continuidad de proyectos conjuntos, resultado de la voluntad política de nuestros gobiernos, como el de la Escuela Regional de Artes en Jamaica y el Centro de Estimulación del Desarrollo de Niños, Adolescentes y Jóvenes con Necesidades Educativas Especiales, con sede en Guyana, que han avanzado en su proceso de implementación.

Continuaremos recibiendo a estudiantes caribeños en nuestras universidades. Los cinco mil 432 jóvenes del Caribe que se han formado y los 723 que actualmente estudian en ellas, así como los mil 762 colaboradores cubanos presentes en todos los países de Caricom, de ellos mil 469 en el sector de la salud, son parte de la contribución de Cuba al desarrollo de los pueblos caribeños.

Nos proponemos avanzar en el desarrollo del comercio y las inversiones. Entre 2014 y 2016 el intercambio comercial creció un 70 por ciento. Este año marcha a buen ritmo. La amplia y diversa participación de empresas y agencias caribeñas en la Feria de La Habana, el mes pasado, augura mayores crecimientos.

Acogemos con beneplácito la implementación, en enero de 2018, del Segundo Protocolo al Acuerdo de Comercio y Cooperación bilateral, documento que amplía las preferencias arancelarias otorgadas por Cuba y que facilita el acceso a nuestros mercados.

Estimados Presidentes y Primeros Ministros e Invitados:

¿Cómo enfrentar el desafío de avanzar hacia el desarrollo en medio de la profunda crisis económica, social, política y ambiental que sufren este hemisferio y el mundo? Debemos hacerlo con la unidad, en nuestra diversidad, la integración y la cooperación genuina entre nosotros.

Los peligros para la sobrevivencia de la especie humana se incrementan. Las consecuencias de la aplicación de conceptos no aceptados universalmente como 'intervención humanitaria' y 'responsabilidad de proteger' se utilizan para encubrir acciones intervencionistas y agresivas que amenazan la paz y seguridad internacionales y nos convocan a defender el Derecho Internacional y la plena vigencia de los propósitos y principios que consagra la Carta de las Naciones Unidas.

Debiéramos articularnos para reclamar una actuación justa de las potencias industrializadas para la mitigación y adaptación de los efectos del cambio climático, en particular con recursos financieros y transferencia de tecnología; concertar enfoques sobre la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y, en especial, para enfrentar colectivamente los mecanismos de dominación que nos impone el injusto sistema financiero internacional.

Reitero la invariable posición de Cuba de apoyar, en todas las circunstancias, el derecho de los pequeños Estados insulares y naciones en desarrollo a recibir un trato especial y diferenciado en el acceso al comercio y las inversiones.

Respaldamos el reclamo, igualmente justo, de recibir cooperación de acuerdo con su situación real y necesidades, y no sobre la base de estadísticas de ingreso per cápita que los clasifican esquemáticamente como países de renta media y los excluyen de los flujos de recursos financieros indispensables para su desarrollo.

Unimos nuestra voz contra la persecución por parte de los centros del capital financiero transnacional que buscan dañar la reputación internacional de los países caribeños y obstaculizan su desarrollo económico a través de la inclusión en listas espurias y unilaterales y la singularización en peligrosos empeños supranacionales, supuestamente para el enfrentamiento a la corrupción.

Apoyamos firmemente la justa demanda de la Comunidad del Caribe de compensación por parte de las potencias coloniales por los horrores de la esclavitud y la trata.

Tenemos también el deber impostergable con nuestros pueblos de avanzar con pasos cada vez más sólidos hacia la integración política, económica y social de América Latina y el Caribe.

Hoy, la exitosa trayectoria de Caricom, la participación de todos sus Estados miembros y de Cuba en la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños y en la Asociación de Estados del Caribe, así como la membresía de algunos de nosotros en la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América, han contribuido al avance de la integración regional, la que debemos continuar impulsando. Por otra parte, la participación en Petrocaribe ha representado una garantía y contribución significativa al desarrollo de nuestros países.

Destaco la firma por los Jefes de Estado y de Gobierno de la región de la Proclama de América Latina y el Caribe como Zona de Paz, en ocasión de la II Cumbre de la Celac, celebrada en La Habana en enero de 2014, que constituye la base para el desarrollo de relaciones de respeto mutuo entre los Estados y el compromiso de estos con el estricto cumplimiento de su obligación de no intervenir, directa o indirectamente, en los asuntos internos de cualquier otro Estado y observar los principios de soberanía nacional, la igualdad de derechos y la libre determinación de los pueblos.

Es por ello que no debemos permitir que la República Bolivariana de Venezuela, una de nuestras naciones latinoamericanas y caribeñas, sufra acciones continuas que persiguen la destrucción de su orden constitucional. Cuba reitera su permanente solidaridad y apoyo al heroico pueblo venezolano, a su unión cívico-militar y al gobierno bolivariano y chavista encabezado por el presidente Nicolás Maduro Moros.

Subrayo la responsabilidad histórica y ética de nuestras naciones con la hermana República de Haití y la necesidad de la contribución a su desarrollo, con estricto apego a la voluntad de su gobierno y a las legítimas necesidades de su pueblo.

Los cubanos agradecemos profundamente a nuestros hermanos caribeños por su inalterable posición de respeto y solidaridad hacia nuestra patria. Nunca olvidaremos el permanente respaldo a las resoluciones contra el bloqueo a Cuba, así como las numerosas expresiones de solidaridad en los debates generales de la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas y en otras tribunas internacionales.

Este apoyo es aún más relevante frente al retroceso que significan las acciones del nuevo gobierno de los Estados Unidos contra Cuba. El bloqueo constituye el mayor obstáculo para el desarrollo económico y social de nuestro país, y para las relaciones económicas, comerciales y financieras de Cuba con el mundo.

Hermanos caribeños:

'En el fiel de América están las Antillas', escribió en 1894 José Martí, el más universal de los cubanos. Sus ideas, hoy ampliamente compartidas, nos dan la certeza de que un Caribe cada vez más próspero, equitativo, seguro, sostenible y unido es posible; que siempre podrá contar con la eterna amistad, gratitud y el apoyo de Cuba.

Muchas gracias.